Reconociendo la Necesidad de Tener Oficiales de Estado Mayor para las FOE Conjuntas

Comandante, Steven P. Schreiber, Armada de los EE.UU.,
Teniente Coronel Greg E. Metzgar, Ejército de los EE.UU., y
Mayor Stephen R. Mezhir, Fuerza Aérea de los EE.UU.

LOS EVENTOS DEL 11 de septiembre de 2001 y la guerra global contra el terrorismo han producido una significante expansión de los roles y misiones del Comando de Operaciones Especiales de los EE.UU. y de las fuerzas de operaciones especiales (FOE). Según ordenó el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, el Ejército también ha establecido un nuevo rol poco común para el Comando de Operaciones Especiales, el de ser un comando de apoyo al combatiente.[1] La combinación de roles y misiones expandidas junto con una mayor demanda para los medios y capacidades de las fuerzas de operaciones especiales [un término que incluye todos los tipos de fuerzas especiales en las distintas fuerzas armadas de los EE.UU., tales como las Boinas Verdes y los *Rangers* del Ejército, los *SEALs* de la Armada, y la Fuerza de Reconocimiento del Cuerpo de Infantería de Marina, entre otras], y el incremento de las responsabilidades de mando implican un asombroso desafío.

Los roles y misiones expandidas del Comando de Operaciones Especiales aumentan los requerimientos para el personal de las fuerzas de operaciones especiales para que sean capaces de planear a nivel estratégico.[2] A medida que más personal de las fuerzas de operaciones especiales comience a desempeñar tareas de planeamiento estratégico, las unidades de FOE corren el riesgo de perder algunas capacidades.[3] Dada la realidad de las fuerzas de operaciones especiales (que el personal es más importante que el equipo, que elementos competentes de las fuerzas de operaciones especiales no pueden ser creados de repente, producidos en gran cantidad o en serie en una emergencia, y que la calidad está antes de la cantidad), los requerimientos expandidos para personal operadores y planificadores representan un dilema.[4]

¿Cómo educa el Comando de Operaciones Especiales a un número suficiente de planificadores de las fuerzas de operaciones especiales para su misión expandida sin comprometer sus capacidades o ignorar su realidad? El Comando de Operaciones Especiales no puede simplemente quitarle personal a las unidades tácticas de las fuerzas de operaciones especiales, de hecho crucialmente carentes de personal experimentado, para alcanzar las metas en cuanto al número necesario de planificadores estratégicos educados que puedan desempañar funciones eficazmente en un estado mayor de un comando en combate o en una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales.

Los oficiales de grado superior de las fuerzas de operaciones especiales no reciben educación formal alguna para prepararlos para las operaciones especiales conjuntas a nivel operativo, salvo aquélla obtenida en las escuelas institucionales intermedias de las distintas fuerzas armadas. Esta carencia de educación conjunta formal acerca de las operaciones especiales limita la habilidad de estos oficiales de contribuir e integrar las capacidades de las fuerzas de operaciones especiales en los estados mayores conjuntos. El Ejército debe enfrentar estas limitaciones al introducir el concepto de "operaciones especiales conjuntas" a sus oficiales temprano en sus carreras profesionales, ya sea mediante la instrucción formal acerca de las operaciones especiales conjuntas en las aulas o bien mediante el aprendizaje a distancia, para prepararlos para el servicio en comandos regionales en combate, comandos de operaciones especiales de un teatro, fuerzas de tarea conjuntas, fuerzas de tarea conjuntas de operaciones especiales, o estados mayores conjuntos. El oficial de estado mayor de las fuerzas de operaciones especiales debe ser capaz de transitar rápidamente del rol de integrante de las fuerzas de operaciones especiales a él de oficial de estado mayor de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales.

Definiendo el Problema

La doctrina conjunta es imperativa y acatada a menos que cuando, a juicio del comandante, circunstancias extraordinarias dicten actuar de manera contraria. Después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, los planificadores operativos en el Comando Central de los EE.UU. (*CENTCOM*) asignaron al Comando de Operaciones Especiales - Central (*SOCCENT*) la realización de la primera fase de la campaña en Afganistán contra al-Qaeda y el Talibán. Después de un análisis de misión preliminar, el *SOCCENT* asignó al 5º Grupo de Fuerzas Especiales (*SFG*), orientado al Medio Oriente, a formar una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales, la cual eventualmente llegó a ser conocida como la Fuerza de Tarea (FT) *Dagger*.

Aunque la decisión del comandante del *SOCCENT* parece haber sido éxitosa—con muchos problemas y aumento por parte del Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales y otras unidades de las fuerzas de operaciones especiales, tal decisión puso al comandante del grupo en un comando de fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales, un rol para el cual su posición no fue diseñada según la doctrina.[5] La Publicación Conjunta (*JP*) 3-05.1, *Joint Tactics, Techniques, and Procedures for Joint Special Operations Task Force Operations* (Tácticas, Técnicas y Procedimientos Conjuntos para las Operaciones de Fuerza de Tarea de Operaciones Especiales), declara que "el núcleo del estado mayor de la fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales normalmente se obtiene del estado mayor del comando de operaciones especiales del teatro o del componente existente de fuerzas de operaciones especiales con un incremento de las fuerzas de operaciones especiales de las otras instituciones armadas."[6]

La decisión del comandante del *SOCCENT* de formar una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales con un componente ya existente del Ejército impidió las operaciones del comandante de la FT *Dagger* al ponerlo en la posición desventajosa de ser encargado del planeamiento e integración de funciones conjuntas de mayor nivel operativo y las tareas individuales de nivel táctico para las distintas instituciones militares simultáneamente. Como opinó un ex comandante de *SFG*, este es el curso de acción menos preferido porque el comandante no tiene una organización con oficiales de estado mayor conjunto acostumbrado a trabajar con el estado mayor del comando en combate en forma conjunta a nivel operativo.[7]

La doctrina para las fuerzas de operaciones especiales del Ejército y otras fuerzas de operaciones especiales descansa en la doctrina conjunta; no obstante, el cuartel general del *SFG* raramente está provisto de oficiales de estado mayor calificados en operaciones conjuntas. Por ejemplo, durante las operaciones en Haití en 1993, cuando el comandante del 3º Grupo de FF.EE. trató de formar una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales temporaria, se dio cuenta que no había ningún oficial calificado en las operaciones conjuntas en su cuartel general para asignar a las posiciones claves, impidiendo así la creación de dicha fuerza. Después este comandante dijo, "Pensábamos que podíamos hacer todo, pero nos dimos cuenta que no era así."[8]

La mayoría de las funciones de Estado Mayor del *SFG* o del Grupo de Guerra Especial de la Armada son realizadas por los recientemente ascendidos oficiales con mínima o aún ninguna, experiencia conjunta. Algunos son recientemente egresados de las escuelas intermedias de las distintas instituciones armadas y podrían haber servido en destinos interinos como oficial subalterno en un cuartel general conjunto durante un período previo al despliegue. Muy pocos han asistido a la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas o han participado en ejercicios de adiestramiento de fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales patrocinado por el Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales. Entonces, ¿qué pueden hacer los comandantes de las fuerzas de operaciones especiales para perfeccionar el conocimiento de sus oficiales en relación a las operaciones conjuntas? La respuesta es la educación y adiestramiento conjuntos de las fuerzas de operaciones especiales.

Los eventos del 11 de septiembre de 2001 y la guerra global contra el terrorismo han producido una significante expansión de los roles y misiones del Comando de Operaciones Especiales de los EE.UU. y de las fuerzas de operaciones especiales. Según ordenó el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld, el Ejército también ha establecido un nuevo rol poco común para el Comando de Operaciones Especiales, el de ser un comando de apoyo al combatiente. La combinación de roles y misiones expandidas junto con una mayor demanda para los medios y capacidades de las fuerzas de operaciones especiales . . . y el incremento de las responsabilidades de mando implican un asombroso desafío.

Un oficial antiguo de las fuerzas de operaciones especiales con varios destinos conjuntos anteriores resaltó, "Las tácticas, técnicas y procedimientos conjuntos pueden ser aprendidos (educación) y practicados (adiestramiento). Tranquilamente, el aprendizaje puede ser realizado en las escuelas de las instituciones militares; la práctica puede ser realizada en los ejercicios conjuntos, experimentación, ensayos y, finalmente, en las operaciones."[9]

Requerimientos de Adiestramiento Individual de las Fuerzas de Operaciones Especiales

Según el *JP* 3-05, *Doctrine for Joint Special Operations* (Doctrina para las Operaciones Especiales), "las fuerzas de operaciones especiales requieren una combinación de adiestramiento militar básico y adiestramiento de habilidades especializadas para lograr la capacidad operativa. El adiestramiento especializado de las fuerzas de operaciones especiales incluye el adiestramiento de habilidades individuales y el extenso adiestramiento de unidad para asegurar la máxima preparación."[10] El Código de los EE.UU., Título 10, Sección 167, "Definiciones", responsabiliza al comandante del Comando de Operaciones Especiales del adiestramiento de todas las fuerzas de las operaciones especiales.[11] Este adiestramiento debe incluir la interoperabilidad con las fuerzas convencionales y otras fuerzas de operaciones especiales, particularmente el adiestramiento individual de las operaciones especiales y la educación militar profesional. El adiestramiento conjunto de las fuerzas de operaciones especiales es un deber compartido con los comandantes regionales de combate los cuales, a través de sus comandos de operaciones especiales de teatro, articulan las tareas esenciales de la misión de las fuerzas de operaciones especiales que apoyan el planeamiento de campaña del teatro y cooperación de seguridad.[12] Cuanto antes que los oficiales de las FF.EE. reciban educación y adiestramiento a nivel operativo y estratégico acerca de las operaciones conjuntas, mejor preparados estarán cuando sean destinados a un comando de operaciones especiales de teatro u otro estado mayor conjunto encargado de la integración de las fuerzas de operaciones especiales.

Dado que las fuerzas de operaciones especiales pueden desplegarse unilateralmente o en apoyo de una fuerza convencional en todo el espectro del conflicto, tienen que mantener las habilidades a nivel de compañía que desarrollaron antes de avanzar a las operaciones especiales. Los oficiales subalternos no sólo deben entender las tareas esenciales de misión de las fuerzas de operaciones especiales, pero deben también continuar a perfeccionar sus habilidades para integrarse en las operaciones de las fuerzas convencionales en apoyo de los objetivos de teatro.[13]

En agosto de 2002, la Escuela Superior de Guerra invitó a 51 representantes de los comandos mayores del Ejército, el Estado Mayor del Ejército, el Centro de Lecciones Aprendidas, el Centro de Historia Militar, la corporación RAND, y otras agencias del Gobierno de los EE.UU. a discutir sus impresiones iniciales acerca de la guerra global contra el terrorismo para recopilar sus lecciones aprendidas. Una lección clave aprendida fue que "debemos realizar una mejor integración y más entrenamiento conjunto entre las fuerzas de operaciones especiales y las fuerzas convencionales para administrar eficientemente las fuerzas de operaciones especiales en la variedad de misiones esenciales que tendrán que desempeñar en la continua guerra contra el terrorismo."[14]

Según la Publicación 1 del Comando de Operaciones Especiales, *Special Operations in Peace and War* (Operaciones Especiales en la Paz y en la Guerra), "el adiestramiento y educación son pilares gemelos de la formación profesional de las operaciones especiales. El adiestramiento está diseñado para formar a individuos y unidades que han logrado el dominio de las tácticas, técnicas y procedimientos mediante los cuales las unidades cumplen con sus misiones. A través de la educación, los soldados individuales aprenden el arte y ciencia de la guerra y las operaciones de paz, así como a desarrollar el juicio militar necesario para aplicar la iniciativa y creatividad a la resolución de problemas y desafíos."[15] El enfoque debe ser a nivel operativo-estratégico de la guerra en un ambiente conjunto. Las fuerzas de operaciones especiales pueden aplicar esta serie de habilidades directamente al planeamiento de campaña para la guerra contra el terrorismo internacional.

El personal de las fuerzas de operaciones especiales debe complementar su adiestramiento formal con la educación. La Directiva 621-1 del Comando de Operaciones Especiales, "*Joint Special Operations Education System*" (Sistema de Educación de las Operaciones Especiales Conjuntas), delinea las metas específicas y requerimientos educativos.[16] Como una parte del proceso educativo, el personal de las fuerzas de operaciones especiales generalmente asiste a una variedad de cursos conjuntos y de sus propias instituciones militares tal como las escuelas institucionales intermedias. Los oficiales que son seleccionados para ingresar a las fuerzas de operaciones especiales pueden asistir a un programa de estudios militares avanzados tales como la Escuela de Estudios Militares Avanzados del Ejército, la Escuela Avanzada de Guerra del Cuerpo de Infantería de Marina o la Escuela de Estudios Avanzados Aéreos y Espaciales de la Fuerza Aérea. Otros pueden asistir a los cursos conjuntos de fuerzas de operaciones especiales ofrecidos en la universidad de operaciones especiales conjuntas en Campo Hurlburt, en el estado de Florida. No obstante, estos recursos son casi todo lo que ofrece el sistema de educación militar formal para educar a los oficiales de las fuerzas de operaciones especiales. Aún la Publicación 1 del Comando de Operaciones Especiales reconoce que, "La mayor parte de un programa serio de formación profesional debe ser la auto-formación."[17] Esta metodología deja en las propias manos del oficial de las fuerzas de operaciones especiales obtener la educación y el adiestramiento avanzado subsiguiente. Con el enfoque actual en la expansión del Comando de Operaciones Especiales, es la hora de cambiar la práctica de auto-formación para requerir que los oficiales de las fuerzas de operaciones especiales reciban la educación y adiestramiento concentrado en las críticas habilidades necesarias para la conducción de la guerra conjunta, derivadas de las recientes experiencias de la guerra contra el terrorismo internacional.

Departamento de Defensa

Soldados de la Fuerza de Tarea Pirate *proporcionando la seguridad para una misión de apoyo humanitario en Jegdalek, Afganistán, septiembre de 2004.*

Las operaciones en Afganistán han proporcionado algunos puntos notables que el Ejército debe enfrentar en la educación y adiestramiento formal de las fuerzas de operaciones especiales. Aunque las siguientes áreas no son totalmente del todo inclusivas, las siguientes áreas necesitarán mayor énfasis en la educación y adiestramiento de las fuerzas de operaciones especiales:

- Las medidas de apoyo de fuego conjunto, así como la integración y establecimiento de prioridades para evitar conflictos en las tareas en el espacio aéreo y la zona de combate.
- Las actividades especiales y operaciones compartimentadas.
- La tecnología informática y su administración.
- La doctrina y vínculos de las operaciones especiales conjuntas con relación a planes de campaña en el teatro.
- Los requerimientos de personal de las fuerzas de tarea conjunta de operaciones especiales, especialmente las fuerzas de reserva.
- Las operaciones y planeamiento conjuntos.
- El espectro total de las operaciones y los métodos de las operaciones no convencionales que se extienden desde las contingencias de menor escala hasta el conflicto de alta intensidad.
- La sincronización de las operaciones conjuntas para lograr efectos sinérgicos con las capacidades de las instituciones militares hermanas.
- La interoperabilidad de las fuerzas de operaciones especiales y las fuerzas convencionales.

Las Características Necesarias en los Oficiales de las FOE Conjuntas

Los fuegos conjuntos y el establecimiento de prioridades para evitar conflictos en las tareas propias de la zona de combate tienen grandes efectos en el planeamiento y empleo de las fuerzas de operaciones especiales. Las fuerzas de operaciones especiales han llegado a ser eficientes en el empleo de fuegos tácticos en los centros de adiestramiento tales como el centro de adiestramiento conjunto (*JRTC*) y el centro nacional de adiestramiento (*NTC*). Antes de las operaciones en Afganistán, la mayoría de las fuerzas de operaciones especiales sólo incorporaba los fuegos orgánicos (mediante la aviación de ataque o sistemas de artillería) de sus respectivas fuerzas militares. Varios escenarios en los centros de adiestramiento emplean objetivos fugaces y bombarderos para efectuar el apoyo aéreo cercano. No obstante, estos escenarios no adiestran los estados mayores de las fuerzas de operaciones especiales o comandantes de fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales que no tienen experiencia en el proceso de fuegos conjuntos y la sincronización del campo de batalla.

En algunos casos, el adiestramiento en el *JRTC* y el *NTC* crea expectativas falsas acerca de la doctrina y empleo de las fuerzas de operaciones especiales.[18] El análisis preliminar de Afganistán indica que el poder aéreo, coordinado con las fuerzas de operaciones especiales y las fuerzas de maniobra nativas, "era una batalla conjunta aeroterrestre en la cual la habilidad de combinar los fuegos y la maniobra a través de una variedad de armas diversas marcó la diferencia entre el

éxito y el fracaso."[19] Aunque la combinación de los fuegos y la maniobra a través de diversas armas puede parecer un concepto nuevo, las fuerzas de operaciones especiales lo han empleado antes; la nueva generación de las fuerzas de operaciones especiales sólo lo ha re-aprendido. El poder aéreo juega un rol importante en el apoyo de los integrantes de las fuerzas de operaciones especiales. La flexibilidad del poder aéreo, particularmente procedente de portaaviones, rápidamente puede proporcionar a las fuerzas de operaciones especiales fuegos operativos, como fue el caso en Afganistán. El bombardero estratégico ha emergido como uno de los preeminentes sistemas de armas en apoyo de las fuerzas de operaciones especiales. Los bombarderos *B-52* y *B-1* tienen las ventajas de mantenerse por un largo tiempo en patrón de espera sobre el campo de batalla; pueden operar en todas las condiciones meteorológicas; tienen reducidos requerimientos de despegue a corta distancia; grandes cantidades de municiones de precisión guiadas; y una tripulación numerosa que puede emplear una variedad de equipos de comunicación. Los ejecutores y planificadores conjuntos de las fuerzas de operaciones especiales lograrán el éxito si entienden las capacidades que los medios conjuntos pueden desarrollar en el campo de batalla. En la guerra contra el terrorismo, los medios aéreos de la Armada y la Fuerza Aérea proporcionan la más rápida reacción en el apoyo de fuego conjunto a las fuerzas de operaciones especiales.

El elemento de enlace de las operaciones especiales es crucial para acceder los fuegos conjuntos y en el establecimiento de prioridades para evitar conflictos en las tareas asignadas en la zona de combate. El elemento de enlace de las operaciones especiales integra todas las operaciones aéreas y terrestres de las fuerzas de operaciones especiales en el centro de operaciones aéreas combinadas y es encargado de cumplir con la intención del comandante de la fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales a través de enlace con la división de planes de combate del comandante del componente aéreo de las fuerzas conjuntas (*JFACC*). Los esfuerzos de perfeccionar la integración del elemento de enlace de operaciones especiales deben continuar a través de la investigación realizada por los integrantes de la Fuerza Aérea y de las fuerzas de operaciones especiales durante su educación en las escuelas institucionales intermedias y en el adiestramiento de los estados mayores de las fuerzas de tarea conjunta de operaciones especiales. La experimentación con agencias tal como el Centro Experimental de Operaciones Aéreas Combinadas en el Comando de Combate Aéreo también es importante.

Los futuros comandantes de fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales podrían pedir un centro de operaciones de apoyo aéreo (*ASOC*). El *ASOC* es un componente de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales normalmente agregado a un cuartel general de Cuerpo de Ejército que cumple funciones de una fuerza de tarea conjunta. La Publicación Conjunta 3-05 declara, "los *ASOC* pueden satisfacer los requerimientos del comandante de fuerzas de operaciones especiales e integrar el poder aéreo dentro de todas las operaciones especiales del comandante de fuerza conjunta (*JFC*)."[20]

La moderna fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales puede ser empleada como una entidad independiente con una fuerza de tarea interagencial conjunta (*JIATF*), o como un componente de una fuerza de tarea conjunta. La fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales llega a ser la interfaz entre las operaciones convencionales y las compartimentadas operaciones no convencionales. Aunque la seguridad en las operaciones es la clave del éxito para las operaciones especiales, en la reciente campaña en Afganistán, los oficiales de estado mayor de las fuerzas de operaciones especiales en realidad estorbaron el apoyo logístico a la Alianza del Norte y la coordinación de algún apoyo aéreo crítico al crear canales verticales de información que restringieron la comunicación lateral. Los oficiales de estado mayor de las fuerzas de operaciones especiales deben asegurar que sus contrapartes claves en el teatro, a quienes ellos confiaron el apoyo aéreo, la logística y la inteligencia, estén "conscientes" de ello para que ellos mismos planeen y programen el apoyo disponible en el teatro. Los oficiales de las fuerzas de operaciones especiales conjuntas deben identificar continuamente el personal que debe participar en el planeamiento a nivel de teatro y evaluar el efecto de la seguridad operativa en el cumplimiento del plan general de campaña.

La educación y adiestramiento avanzado de las fuerzas de operaciones especiales deben incluir la administración de tecnologías de la informática que puedan facilitar los procesos de planeamiento mediante herramientas de coordinación que creen una interfaz dinámica e interactiva entre una fuerza de tarea conjunta y una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales y sus componentes.[21] Debido a la naturaleza *ad hoc* de la fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales de hoy en día, existen brechas en el "apoyo de inteligencia a nivel nacional, operado por sistemas que proporcionan un panorama operativo común, y personal suficiente para sostener las operaciones de combate futuras y los elementos de planeamiento de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales."[22] Un reciente estudio de los desafíos tecnológicos en la guerra global contra el terrorismo estableció que otra prioridad debe ser "la integración de las fuerzas de operaciones especiales y el más continuo balance de las capacidades multilaterales con las operaciones de las fuerzas convencionales."[23]

El reciente experimento conjunto *Millenium Challenge-02* (*MC-02*) presentó una variedad de herramientas de coordinación para los futuros cuarteles generales de fuerza de tarea conjunta y fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales. A medida que avanza la tecnología, estas herramientas llegarán a ser cada vez más eficientes y tendrán más capacidades en el futuro. No obstante, el dominio de

Departamento de Defensa

Integrantes de las FF.EE. demuestran la potencia de fuego de la nueva lancha de operaciones especiales fluviales en el estado de Mississippi, abril de 2004.

estas técnicas y tecnologías es relativo, y la dependencia de la tecnología por sí sola, sin un sistema de medidas redundantes, podría resultar en técnicas y tecnología inútiles para la fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales si las mismas fallan o son interrumpidas.

Al comienzo del *MC-02*, personal selecto participó de hasta tres períodos de adiestramiento en los sistemas y procedimientos. Las exigencias de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales basada en información (teléfono, correo electrónico, televisión, teleconferencias a vídeo, páginas cibernéticas, y colaboración en Internet) abrumaron a los soldados con poco adiestramiento. Las fuerzas de operaciones especiales deben aprovechar los avances en la administración y tecnología de la informática para permanecer vigentes.

Para sincronizarse con las fuerzas convencionales, las fuerzas de operaciones especiales deben entender la doctrina conjunta y las de otras instituciones militares para poder comprender las expresiones idiomáticas empleadas por las otras fuerzas armadas. Desafortunadamente, la cultura militar tiende a ignorar más que a adherirse a la doctrina. Después de cada conflicto mayor, las fuerzas de operaciones especiales reinventan la rueda, y no es diferente en la guerra contra el terrorismo internacional. Debido al hecho que las fuerzas de operaciones especiales suelen menospreciar la doctrina y educación, "carecen del adiestramiento, equipamiento y personal para establecer rápida y eficazmente lo que ahora son cuarteles generales *ad hoc* a nivel operativo conjunto."[24] Las fuerzas de operaciones especiales sacrifican el tiempo y esfuerzo porque no conocen suficientemente la doctrina y necesitan más guerreros-eruditos con las habilidades necesarias para servir a todos los niveles operativos. El personal de las fuerzas de operaciones especiales debe entender las estrategias generales de seguridad nacional para combatir el terrorismo, entender cuáles son sus capacidades, y establecer una estrategia para llevar adelante la guerra global contra el terrorismo.

La experiencia demuestra que establecer una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales es fácil, pero asignar personal calificado en asuntos conjuntos es difícil. Debido a que es probable que las fuerzas de tarea conjunta de operaciones especiales no serían menos complejas, las fuerzas de operaciones especiales deben educar y adiestrar mejor sus oficiales, particularmente los oficiales de grado superior en las especialidades de comunicaciones, inteligencia y apoyo de combate, hallar maneras para rastrear y recuperar los oficiales que tienen dominio de las operaciones conjuntas de fuerzas de operaciones especiales a medida que se trasladan de las fuerzas de operaciones especiales a las unidades convencionales.

Los roles de fuerzas de operaciones especiales que juegan el Componente de la Reserva del Ejército de los EE.UU. (*USAR*) y la Guardia Nacional del Ejército de los EE.UU. (*ARNG*) así como los roles del personal de las fuerzas convencionales en apoyo de las fuerzas de operaciones especiales también son cruciales. Antes de realizar las operaciones de fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales en Afganistán, el 20º *SFG* (del *ARNG*) realizó varios ensayos de adiestramiento y participó con el Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales en el

MC-02, el cual proporcionó una prueba excelente antes del despliegue. La asignación de personal educado y adiestrado a esos equipos es crucial.

Recomendaciones

No existe ninguna solución común para formar oficiales mejor educados, adiestrados y calificados en asuntos conjuntos de las fuerzas de operaciones especiales a nivel operativo. El Comando de Operaciones Especiales debe tener creatividad, perseverancia y una estrategia amplia de largo plazo. Una reciente encuesta de la Contaduría del Gobierno dio cuenta que para desarrollar un plan estratégico eficaz, el Departamento de Defensa (*DOD*) debe tener "más flexibilidad y poder balancear las nuevas tecnologías educativas facilitaría su habilidad de preparar oficiales para el ambiente conjunto."[25] Dos agencias abarcan este requerimiento de educación y adiestramiento: la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas y el Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales.

A corto plazo, el Comando de Operaciones Especiales debe equilibrar las capacidades de ambos, tanto de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas como del Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales. El Comando de Operaciones Especiales asigna oficiales con la apropiada experiencia operativa y educativa, y claramente delinea las líneas de operaciones. Además, debe asegurar la unidad de esfuerzos para hacer más eficaz la educación y adiestramiento conjunto de las fuerzas de operaciones especiales y proporcionar los fondos necesarios para los recursos de educación y adiestramiento. La Publicación Conjunta *JP* 3-05.1 y la Directiva 621-1 del Comando de Operaciones Especiales incluyen la orientación acerca de la educación y adiestramiento.[26] De acuerdo con la *JP* 3-05.1, el comandante del Comando de Operaciones Especiales ha designado al Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales para realizar el adiestramiento de las selectas fuerzas de tarea conjuntas de operaciones especiales y evaluar la doctrina relacionada con ellos en apoyo al programa de adiestramiento colectivo del Comando de Operaciones Especiales.[27]

Existen tres niveles de adiestramiento. El primero incluye todos los oficiales de estado mayor, suboficiales y personal, incluyendo el personal en aumento del Componente Activo y de la Reserva que podrían servir en un cuartel general de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales o aquéllos individuos que serán destinados a un comando de operaciones especiales de teatro. El adiestramiento podría realizarse mediante el uso de un disco compacto para una instrucción individual, siguiendo cada uno su propio ritmo. La Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas sería encargada del mantenimiento y actualización del adiestramiento de la fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales. El adiestramiento de nivel dos, que incluiría al Comandante del Comando de Operaciones Especiales de Teatro, potenciales Comandantes del Comando de Operaciones Especiales de Teatro, o personal selecto del Comando de Operaciones Especiales o fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales, sería realizado en un ambiente formal en las aulas de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas. El adiestramiento de nivel tres incluiría oficiales de estado mayor, suboficiales, o el personal destinado a un cuartel general de Comando de Operaciones Especiales o fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales de teatro en apoyo de una fuerza de tarea conjunta o fuerza conjunta más alta. Los equipos de adiestramiento de fuerzas de operaciones especiales patrocinados por el Comando de Operaciones Especiales realizarían el adiestramiento de nivel tres.

Tanto la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas como el Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales son responsables de este esfuerzo, y el Comando de Operaciones Especiales es el agente ejecutivo encargado con asegurar que cumpla la educación y el adiestramiento conforme con las políticas y estándares establecidos. El Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales debe evaluar la ejecución de la doctrina conjunta relacionada a las fuerzas de operaciones especiales en apoyo del programa de adiestramiento colectivo del Comando de Operaciones Especiales a través de la infraestructura de adiestramiento conjunto del *JFCOM*.

Educar a las fuerzas de operaciones especiales en operaciones conjuntas es en parte una cuestión de planeamiento oportuno. Cuanto mayor experiencia y rango tenga un oficial, mayor será el requerimiento para su educación y adiestramiento conjunto. Los recursos de investigación y enseñanza de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas se concentran en educar oficiales de las fuerzas de operaciones especiales, proporcionando al Comando de Operaciones Especiales con una oportunidad sin precedentes para lograr los futuros requerimientos de educación del personal de las fuerzas de operaciones especiales del siglo XXI. El Comando de Operaciones Especiales debe destinar a las escuelas institucionales intermedias colectivamente con la misión de educación de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas y destinar entrenadores experimentados del Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales para formar el cuerpo central de oficiales conjuntos de las fuerzas de operaciones especiales:

Los integrantes del Curso de Calificación de las Fuerzas Especiales y otro personal de las fuerzas de operaciones especiales en su adiestramiento inicial entrada deben recibir un conocimiento general de la doctrina y procedimientos conjuntos de operaciones especiales—no para hacerlos expertos en doctrina, sino para incluir el tema de asuntos conjuntos muy temprano en su carrera profesional. Una vez que cumplen su séptimo u octavo año de servicio, la mayoría de oficiales ya no ejercen mando de destacamentos o pelotones de las fuerzas de operaciones especiales, sino que normalmente ocupan puestos de estado mayor. El momento

oportuno para exponerlos a la doctrina conjunta de las fuerzas de operaciones especiales en preparación para las escuelas institucionales intermedias y responsabilidades de oficiales de grado superior es cuando llegan a ser oficiales de estado mayor.

El modelo propuesto es similar a aquel establecido originalmente en 1989, con algunas modificaciones para incluir la doctrina actualizada.[28] El enfoque debe ser en la educación del personal de las fuerzas de operaciones especiales para el nivel operativo conjunto. La integración de las operaciones conjuntas de las fuerzas de operaciones especiales, tal como en el Curso de Calificación de las Fuerzas Especiales, debe estar bajo la dirección de la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas y ser impartido en la modalidad residente o a través de equipos de adiestramiento móviles (*MET*) que se desplieguen en las instalaciones remotas de las fuerzas de operaciones especiales. Se puede también realizar alguna selecta instrucción mediante CD-ROM o aprendizaje interactivo basado en Internet.[29]

La educación conjunta de las fuerzas de operaciones especiales también debe ser incluida en las escuelas institucionales intermedias. Casi 75 por ciento de todos los estudiantes de las fuerzas de operaciones especiales asisten a la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército cada año en donde un plan establecido de fuerzas de operaciones especiales incluye más de 200 horas de instrucción apoyado por la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas en las tareas centrales y de pos grado en cuatro áreas: asuntos civiles, operaciones sicológicas, operaciones especiales, y aviación de operaciones especiales. La Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas debe también ofrecer la instrucción conjunta de fuerzas de operaciones especiales en las escuelas institucionales intermedias de la Armada, del Cuerpo de Infantería de Marina y la Fuerza Aérea y a través de sus respectivos programas de Estudios Militares Avanzados (*AMS*). Según un oficial de las fuerzas de operaciones especiales encargado de la educación de escuelas institucionales intermedias, asignar un número mayor de oficiales de las fuerzas de operaciones especiales en los programas de *AMS* es una alta prioridad, así como destinos subsiguientes para estos oficiales en lugares donde puedan contribuir significativamente con las fuerzas de operaciones especiales y la comunidad conjunta. Además, debe continuarse desarrollando los programas para oficiales seleccionados para desempeñar puestos conjuntos pero que no han sido seleccionados para asistir un programa residente en las escuelas institucionales intermedias.

Según los datos del Departamento de Defensa, un tercio de los oficiales que servían en destinos conjuntos en el año fiscal 2001 participaron en ambas fases del programa de educación conjunta.[30] Un reciente informe de la Contaduría del Gobierno declara, "La Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Conjuntas, desde la cual la mayoría de oficiales participan en la segunda fase, actualmente está operando al 83 por ciento de su capacidad total que alcanza a 906 puestos."[31] Una posible solución para lograr una mayor asistencia es tener al personal de las fuerzas de operaciones especiales que asiste a las escuelas institucionales intermedias, que asiste a la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Conjuntas y luego recién sea destinado rumbo a sus nuevas unidades. Esto permitiría tener más egresados de la Fase II de la Educación Profesional Militar de las fuerzas de operaciones especiales (*JPME-II*) en las unidades pero necesitaría un sistema de asignación de personal flexible. Tener un oficial calificado en la *JPME-II* en las unidades tácticas, cuarteles generales o estados mayores conjuntos de las fuerzas de operaciones especiales sería de gran valor para las operaciones y los equipos de planeamiento, y representaría además una buena inversión y un beneficio adicional para las fuerzas de operaciones especiales y las fuerzas convencionales. Estas son soluciones de corto plazo, pero el desarrollo de un plan de largo plazo también es crucial. El enfoque de la educación y el adiestramiento conjunto para los oficiales de las fuerzas de operaciones especiales son esenciales para el éxito operativo en el ambiente conjunto o de fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales.

En agosto de 2002, la Escuela Superior de Guerra invitó a 51 representantes de los comandos mayores del Ejército, el Estado Mayor del Ejército, el Centro de Lecciones Aprendidas, el Centro de Historia Militar, la corporación RAND, y otras agencias del Gobierno de los EE.UU. a discutir sus impresiones iniciales acerca de la guerra global contra el terrorismo para recopilar sus lecciones aprendidas.

¿Necesita el Comando de Operaciones Especiales su propia escuela intermedia institucional? Un oficial de las fuerzas de operaciones especiales de jerarquía superior señaló que en la década de los 30, los aerotécnicos trabajaron con la teoría y mecánica de la aplicación de poder aéreo en la Escuela Táctica del Cuerpo Aéreo en Campo Maxwell, Alabama. Como consecuencia de sus esfuerzos, cuando estalló la II GM, sus teorías y experimentos eventualmente dieron lugar al establecimiento de una nueva institución militar—la Fuerza Aérea de los EE.UU. Este cambio ocurrió porque el Ejército no pudo proporcionar la educación, adiestramiento y recursos necesarios para los aerotécnicos.

Obviamente, el Comando de Operaciones Especiales está muy lejos de establecer su propia escuela intermedia institucional o una institución distinta de las fuerzas de operaciones especiales. No obstante, la Estrategia de Seguridad Nacional y la Estrategia Nacional para combatir el terrorismo dependen

de las acciones preventivas y de los crecientes roles asignados a las fuerzas de operaciones especiales, por lo tanto sería prematuro descartar esta posibilidad en la década venidera.

Con las misiones y requerimientos del Comando de Operaciones Especiales y de las fuerzas de operaciones especiales en cuanto a la guerra contra el terrorismo internacional para realizar operaciones en un ambiente conjunto, los oficiales más jóvenes, los integrantes y planeadores de las fuerzas de operaciones especiales, deben tener educación y adiestramiento de alta calidad a nivel operativo y estratégico en las operaciones conjuntas para desempeñar eficazmente funciones en un estado mayor en combate o en una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales. El adiestramiento de oficiales de estado mayor conjunto de las fuerzas de operaciones especiales debe concentrarse en, pero no limitado a, la siguiente serie de habilidades:

- Operaciones y planeamiento conjunto.
- Operaciones de espectro total.
- Sincronización de las operaciones conjuntas.
- Familiaridad con la doctrina y capacidades de todas las otras instituciones militares.
- Empleo de fuegos conjuntos.
- Interoperabilidad entre las fuerzas de operaciones especiales y la fuerza convencional.
- Coordinación con el comandante del componente aéreo de la fuerza conjunta y oficial de selección de blancos aéreos.

Un punto de partida ideal para realizar este estandarizado adiestramiento conjunto sería en las escuelas institucionales intermedias de cada institución militar como parte del plan de estudios requerido para los oficiales de las fuerzas de operaciones especiales. Si no es factible hacerlo así, podría proporcionarse la educación y adiestramiento en forma residente en la Universidad de Operaciones Especiales Conjuntas o el Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales, o bien mediante los equipos de educación y adiestramiento móviles. Todos ellos deben ser los elementos líderes para asegurar la unidad de esfuerzos y estandarización.

En octubre de 1995, el General de División del Ejército de los EE.UU. Sydney Shachnow dijo, "Sin duda, hay algunos que destacarían la manera magnífica en la cual las fuerzas de operaciones especiales han logrado enfrentar todos los desafíos hasta este momento. Esto mismo nos recuerda que no debemos reparar algo que no está roto. Mi respuesta es [como dijo Thomas Edison]: Muéstrame un hombre completamente satisfecho, y le mostraré un fracaso. De todos nuestros recursos humanos, el más valioso es el deseo de perfeccionarse."[32] ***MR***

NOTAS

1. Rowan Scarborough, "Rumsfeld Bolsters Special Forces", *Washington Times*, 6 de enero de 2003, pág. 1.
2. Glenn W. Goodman, "Expanded Role for Elite Commandos", *Armed Forces Journal International* (febrero de 2003): pág. 36.
3. Los oficiales experimentados de las fuerzas de operaciones especiales normalmente suelen no expandir sus comandos a menos que haciéndolo así sea beneficioso a las misiones de las fuerzas de operaciones especiales en el campo. Aparte de eso, la expansión de un comando se ve como burocracia y un mal uso de cruciales recursos de personal.
4. Publicación Conjunta del Estado Mayor Conjunto de los EE.UU. *JP* 3-05, *Doctrine for Joint Special Operations* (Washington, DC: Oficina de Imprenta del Gobierno de los EE.UU. (*U.S. Government Printing Office – GPO*), 17 de abril de 1998).
5. Para más información acerca de las ventajas y desventajas del establecimiento de una fuerza de tarea conjunta de operaciones especiales, refiera "Special Operations Forces Joint Training Team", *Joint Special Operations Insights* (junio de 2002).
6. *JP* 3-05.1, *Joint Tactics, Techniques, and Procedures for Joint Special Operations Task Force Operations* (Washington DC: *GPO*, 19 de diciembre de 2001).
7. Coronel Ed Phillips, correo electrónico a los autores, 6 de febrero de 2003.
8. Coronel Mark Boyatt, "Haiti—Unconventional Operations", presentación del comando, Fuerte Bragg, Carolina del Norte, octubre de 1994, videocasete.
9. Greg Jannarone, correo electrónico a los autores, 10 de enero de 2003.
10. *JP* 3-05.
11. Código de los EE.UU., Título 10, Fuerzas Armadas, Sección 167, "Unified Combatant Command For Special Operations Forces". Véase la siguiente página cibernética: www4.law.cornell.edu/uscode/10/167.html, accedida el 20 de abril de 2004.
12. La Casa Blanca, Estrategia Nacional para Combatir el Terrorismo (Washington, DC: febrero de 2003). Véase la siguiente página cibernética: www.whitehouse.gov, accedida el 20 de abril de 2004.
13. Para una presentación detallada de las principales misiones de las fuerzas de operaciones especiales en la defensa interna extranjera en Colombia, véase Linda Robinson, "Warrior Class: Why Special Forces Are America's Tool of Choice in Colombia and Around the Globe", *U.S. News and World Report*, (10 February 2003): págs. 34-46.
14. Centro de Liderazgo Estratégico, *The U.S. Army's Initial Impressions of Operation Enduring Freedom and Noble Eagle* (Carlisle, Pensilvania: Escuela Superior de Guerra del Ejército), octubre de 2002.
15. Publicación 1 del Comando de Operaciones Especiales de los EE.UU., *Special Operations in Peace and War* (Base Aérea MacDill, Florida: *GPO*, 25 de enero de 1996), pág. C-6.
16. Directiva 621-1 del Comando de Operaciones Especiales, "Joint Special Operations Education System," 9 de marzo de 2001, pág. 5.
17. Publicación 1 del Comando de Operaciones Especiales, pág. C-6.
18. Thomas P. Odom, "SOF Integration: A JRTC Tradition," Centro de Lecciones Aprendidas del Ejército, Célula JRTC-CALL, 4º Trimestre, 2002, en Internet en la siguiente página: https://call2.army.mil/call/products/trngqtr/tq4-02/odom.asp, accedida el 29 de abril de 2004.
19. Steven Biddle, *Afghanistan and the Future of Warfare: Implications for Army and Defense Policy* (Carlisle, Pensilvania: Instituto de Estudios Estatégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de los EE.UU., noviembre de 2002) y Don D. Chipman, "Airpower and the Battle for Mazar-e Sharif," *Air Power History* (Primavera de 2003): págs. 34-45.
20. *JP* 3-05.
21. Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales (Comando de Fuerzas Conjuntas del Comando de Operaciones Especiales), *Joint Special Operations Insights: Issues and Lessons Learned* (Norfolk, Virginia: junio de 2002).
22. Teniente Coronel Wes Rehorn, entrevista con los autores, 12 de febrero de 2003.
23. Centro de Liderazgo Estratégico.
24. Rehorn.
25. Contaduría del Gobierno (GAO) 03-238, Informe al Subcomité para el Personal Militar, Comité de las Fuerzas Armadas, Cámara de Representantes, "Military Personnel: Joint Officer Development Has Improved, but a Strategic Approach is Needed" (Washington, DC: *GPO*, diciembre de 2002), disponible en el Internet en la siguiente página: www.gao.gov/new.items/d03238.pdf, accedida el 29 de abril de 2004.
26. *JP* 3-05.1 y Directiva 621-1 del Comando de Operaciones Especiales.
27. *JP* 3-05.1.
28. Este modelo es una versión actualizada del programa de instrucción original, el cual fue propuesto en 1989. Véase "Fighters vs. Thinkers: The Special Operations Staff Officer Course and the Future of SOF," *Special Warfare* (Spring 1989): págs. 33-37.
29. Un reciente informe de la corporación RAND indica que el aprendizaje a distancia ayuda el aprendizaje asíncrono (o sea, cuando quiera el individuo) y permite que los programas de aprendizaje sean rediseñados y ofrecidos en unidades modulares, adaptando así el material a los actuales niveles de habilidades, nuevas asignaciones, y consideraciones de tiempo de los soldados individuales. Además, el aprendizaje a distancia puede proporcionar más fácilmente la instrucción de repaso y el adiestramiento "justo a tiempo", permitiendo a los soldados mantenerse preparados en un ámbito de habilidades más amplio o para readquirir las habilidades cuando y donde sea necesario. Véase "Army Distance Learning Can Enhance Personnel Readiness," RAND, disponible en Internet en la siguiente página: www.rand.org/publications/RB/RB3028, accedida el 8 de abril de 2004.
30. GAO-03-238.
31. *Ibíd.*
32. General de División Sidney Shachnow, citado en *Special Warfare* (octubre de 1995).